

Miguel Huevo Mixco

Poemas

EL ÁRBOL DE HAROLDO

A la memoria de Haroldo Conti

Al principio
Fue igual que el árbol de Haroldo:
Sentir que un surco se abre paso por dentro
A la mitad del cuerpo,
Unido a la noble sensación de estar
Sobre el camino
En forma de cosquilleo, de inquietud.

Por esto me decidí a escribir
Un poema del camino
Y a pesar de mis fracasos
Hice una o dos canciones
Adelgazadas y sucias por el uso.

Las saqué en limpio sobre una gran mesa de pino
Y con ellas he conseguido acompañarme
Bajo los estruendos de la lluvia
Y la pólvora.

Han dejado su rastro
En este libro de caminos.

Del libro: Memoria del cazador furtivo

Miguel Huevo Mixco

Poemas

CUESTIÓN DE TIEMPO

Es necesario tener
Un reloj fosforescente.
No sé cómo explicarlo.
No tiene que ver nada
Con el tiempo.

Es un pequeño rostro frío
Este reloj fosforescente.

Es importante usar
Un reloj contra-agua.
No sé cómo explicarme.
No tiene que ver nada
Con la sed.

Es una boca abierta
Este reloj que sólo habla
Cuando se lo pido.

Es bueno tener
Un reloj automático.
Trataré de explicarme.
Es una bóveda de arena
Que corre a nuestro favor
Bombeada por un corazón de acero.

No tiene que ver nada con las máquinas.

No tiene que ver nada con el tiempo.

Del libro: Memoria del cazador furtivo

Miguel Huevo Mixco

Poemas

TARJETA DE IDENTIDAD

Para Aria

Tengo suficientes años
Y sin embargo me confundo.
Pongo mi ropa al sol
Como si abriese flores rotas a la luna.
Conservo ideas propias de la noche
Del sigilo.

Para dormir arrojé mis botas
Muy cerca
De la cabecera
Y escucho su andar
Sus vagancias
Sus tropiezos.

Revuelvo sombra con iluminaciones.
El silencio con los sacrificios.
Mi lámpara con la estrella.

Me confundo
Si a bordo de golpe la vida.
Me enredo
En general ante las leyes
Y con el amor
Que no las tiene.

Del libro: Memoria del cazador furtivo

Miguel Huevo Mixco

Poemas

ACABO DE NACER DE MI MISMO

1

Yo era como un halcón encapuchado.
Hoy llevo corazón para el futuro,
Y las alas que me puse para volar
Están dejando su rastro,
Y en la brisa abierta
Sobre el trayecto del sol
Enmascarado entre esparadrapos
Avanza con un cartel a su favor
El futuro.

El pasado, en ese instante, se adelanta,
Tocando sin precipitación en el hombro del mañana.

“Mañana”, le ha dicho.
Y lo sorprende, lo trastorna.

Miguel Huevo Mixco

Poemas

2

No me impacienta que el mañana
Tenga cicatrices de descubrimiento.

Acabo de nacer
Soy el cazador.

Y en mi primera tarde
El sol es un centavo metiendo su mirada
De cobre
Entre la hierba.

El sol relincha su caballo de maravillas,
Baja al infierno en helicóptero,
Penetra en el limbo,
Esparciendo su materia sobre los hombres.

Del libro: Memoria del cazador furtivo

Miguel Huevo Mixco

Poemas

ROBLE

Este inmenso árbol
No servirá jamás
Para madera.
La sierra se romperá
Los dientes
En la armadura de este roble
Que ha guardado sin sangrar
Dentro del pecho
Los restos de la metralla.

Del libro: Memoria del cazador furtivo

Miguel Huevo Mixco

Poemas

LAS HERIDAS

Para Toño Cardenal

En el año más crudo de la guerra
Y en lo mejor de la batalla
El combatiente llevándose a los ojos
La muñeca abierta
Exclama:
“mi mano, la he perdido”.
Pero al mirar en su derredor
Donde la sangre tibia
De sus hermanos grita,
Se sacude y dice:
“no importa, tengo la vida”.

En el año más crudo de la guerra
En lo mejor de la batalla
Lucha
Y al mirarse el pecho junto al trueno
Quemado
Gime: “me han herido”.
En el fondo de su delirio
Sus hijos
Hambrientos
Le gritan:
“camina, padre, camina,
¿volverás, sí?”.

Es el año más crudo de la guerra.
Un tiempo justo para morir.
Y ahora sabe que ningún ojo
Ni una oreja de menos

Ni siquiera las heridas
De su corazón
Pueden evitar que escuche dentro de si
Toda la vida que lleva dentro.

Del libro: Memoria del cazador furtivo

Miguel Huevo Mixco

Poemas

LAS VÍCTIMAS

Comieron su última cena

El clic del interruptor de la última lámpara
Viaja hasta los cuartos de los hombres

La oscuridad besa sus ojos

La muerte está llamando por sus nombres

Los cartuchos de los asesinos
Traen escritos sus nombres.

Del libro: Memoria del cazador furtivo

Miguel Huevo Mixco

Poemas

LA ABLUSIÓN DEL PRESIDENTE.

El Presidente vuelve a la alcoba
Después de firmar

La pluma del Presidente
En el bolsillo
De la camina:
Un hacha

Su corbata: una sogá

Vuelve a la cama

Se pone su pijama
Cepilla sus dientes

Escupe en el lavabo
Manchas de sangre.

Del libro: Memoria del cazador furtivo

Miguel Huevo Mixco

Poemas

EL TESORO DE MACEDONIA

Yo era un melancólico capitán
Detrás de un tesoro fabuloso
Enfrentaba mercenarios
Bandidos
Fuerzas del orden
La estúpida ley

Mis desgraciados amigos
Muchos
Se pudrieron en cárceles
O en fosas comunes

Llegué a Rodas
Mataban poetas en Armenia
En los Balcanes resonaban los sables
Desde la costa dálmata
Se sentía en olor de la carroña
Azrail ángel de la muerte orinaba en la cabeza
De los bosnios
El tesoro parecía inalcanzable

Fumando opio
Tuve la visión
De una mujer
Infinitamente aburrida en las cuatro paredes
De vidrio de un banco en Atenas

Ella tenía tatuado en su vientre
El plano del tesoro

Y me quedaba con la mujer
Y con el mapa

Del libro: Comarcas*

Miguel Huevo Mixco

Poemas

VIAJERO

Dije a toda voz el nombre de la amada
Y el océano replicó
Pero era eco quien así me angañaba
Abismo de polvo y moho
Página 303 de la enciclopedia ilustrada

Grité otra vez
Y el viento enredó la melena de los bosques submarinos
Y aspiré el aire el hollín y el oro blanco
Lanzándome al trueno
Como un pez volador

Pero no había nada
Mi amada
Ni sus pezones de niña
Ni el deshabitado hijo

Sólo mi nave de plata
Sus anclas de piedra

Del libro: Comarcas*

Miguel Huevo Mixco

Poemas

MENSAJE EN UNA BOTELLA

Ariadna
Necesito saber qué descargaron ayer
Los buques americanos
En la rada del Pireo

Si volvió a cruzarse
En tu camino
El niño
Su mirada
Si perdiste alguna vez
Tu sombra en las calles

Del libro: Comarcas*

Miguel Huevo Mixco

Poemas

DEL DIARIO DE A BORDO

Marzo 24

El mar
Barcos y velas
Y una dudosa serenidad

El mar
Arponeado
La bella isla
Sandorini
Besada por las aguas
La caricia del remo
El chasquido de una lengua
Y la tormenta mar adentro

Del libro: Comarcas*

Miguel Huevo Mixco

Poemas

ELENA

Era una mujer que iba creciendo
Como la primera luna
Como la Sofia Loren de sus primeras películas
Y era su boca
La de alguna diosa venerada
En la media luna de los Cárpatos
Y el vello
La hierba que crece en las marismas
La miel de la flor azul

Y al mirarla
Su pensamiento le decía:
“Aquiles, Aquiles: hay un sordo dolor
que clava su aguijón en tus talones”

¿Qué podía hacer un reencarnado
si no encontrarse con Elena
otra vez
en un país cercado por la peste
las guerras
el nunca de los ríos
el vapor de las paradojas
los caprichos de los dioses?

Y Aquiles
Que guardaba límites y sombras en su vieja billetera
Remando en sus contornos
Al mirar volar a Elena hacia las brumas de Albión
El arco en flor
Susurró para sus vísceras
“en ese cuerpo atraqué alguna vez
si es que todo no fue un sueño”

Seco
Elemental
Saludaba largamente el mar que se deshiela

Del libro: Comarcas*

Miguel Huevo Mixco

Poemas

CIELO DE ÁTICA

Al morir Platón
La superchería cundió en Atenas
Y el universo fue un lugar enmarañado

El viejo habría escrito
Que el año perfecto ocurre
Cuando los planetas retornan a su punto de partida
Entonces
Predijo
Renacerán los hombres de oro y hierro de Hesíodo
El oficial Lemuel Gulliver volverá a la diminuta
República de Liliput
Aquiles de nuevo irá a Troya

En la proa de mi barco mirando el azulísimo
Cielo de Ática
El alma de un antepasado entrará en mi alma
Para decirme que esto lo he vivido
Y otra vez la verdad será una flor extraña
Como la mirada de un ciego

Del libro: Comarcas*

Miguel Huevo Mixco

Poemas

CAMINO DE LA FLORIDA

Cuentan también
Que entre la bruma verdeazul
Se escucha
Surgida entre la estela luminosa del sol poniente
Una casi imperceptible ondulación
Los neumáticos y la madera
Los trastos las jicaras las cuerdas
Los caracoles invocando a sus orishas

Vagan las balsas como islotes estériles
Sin puerto ni brújula
Rodean a los mercantes y los petroleros
Suplicando que les dejen subir

En el frío dominio de la mar
Se desfondan aquellos frágiles botes
Y la enseña de la solitaria estrella
Flota
Confundida con los brazos

Y vuelven a las profundidades
De donde emergen
Los rostros cubiertos de escaramujo
Con sus cantos yorúas entre la luz del sol poniente

Viajeros buscad en las cartas marinas del Caribe
Al sursuroeste de Cipango
La estela en los harapos de los balseiros
Oíd sus cascabeles
Arrojadles un cabo desde la carabela
Y haced sonar atabales trompetas y añafiles
Para los hijos bastardos de la libertad

* Premio Centroamericano de Literatura Rogelio Sinán.

Del libro: Comarcas*

Miguel Huevo Mixco

Poemas

Tregua

PARA volver a ser los que éramos
dos máscaras dos monos
los bordes de una espada la cabeza del alfiler
 Te mudé la piel
por unos siglos
te cambié la lengua
Después de la cacofonía
un día por fin te oí hablar de amor
y toser a mi lado como una perra
y hasta llegaste a pensar que yo era un buen tipo

Tardó el final
Pensé
dos semanas, seis meses, un año
ya se cansará
ya nos aburriremos
ya me pescará en la movida
la pescaré con otro
sentiré en su nariz el olor de sus axilas y será el final
 O se enamorará de una mujer
irá con ella a la cama
intentará otorgarme un papel
me humillará en la ducha
 Pero nada
Nada consiguió separarnos
sólo el albur
El resto tuvimos que fingirlo

El escenario una cama
donde actuabas
vaciabas el bolso atiborrado de tonteras
cosas de putas
Y nos hacíamos llorar de la risa que nos daba
el otro mundo
el que estaba afuera del desorden colosal sobre las sábanas

Te cambié por unas horas
unos días
Te besé el divino gancho
Trituré la punta de tus senos
Dejaste acariciar tus pies
tan feos
(y corté tu cuerpo en tres pedazos
y tiré tu cabeza como la de un hombrecito)

La verdad es que al final
deseaba que te largaras
"Vuelve a ese inmundo país de caudillos y malhechores
vuelve a tu remota casa", vociferaba ante tu puerta
Te arranqué de tus amantes
Te pedí fidelidad explicaciones como un cualquiera
y frente a todos te senté a mi lado con una corona de ortigas
Tantas veces te mentí
y tú
caíste
una y otra vez
Fue en invierno
el musgo pintaba el patio
un mapa en relieve desolado por un tornado
Las flores blancas se deshacían bajo los
chaparrones
tu habitación criaba hongos
No me esperes
Hay algo indecente que nos sobrevive

Del libro: El Ángel y las fieras

Miguel Huevo Mixco

Poemas

Mensaje dentro de una botella

ARIADNA dos puntos
necesito saber qué descargaron ayer
los buques americanos
en la rada del Pireo
Si volvió a cruzarse
en tu camino
el niño
su mirada
si perdiste alguna vez
tu sombra en las callejas

Del libro: El Ángel y las fieras

Miguel Huevo Mixco

Poemas

El hilo de Ariadna

La historia ha sido mal contada
No soy Teseo
el héroe
mi nombre es otro
Después de la guerra de los centauros
bajé a los infiernos
pero conseguí huir a los turbiones salobres
ultramarinos

Yo traía un casco reluciente
como el de un motociclista
Sin medallas ni condecoraciones
Sólo una madeja de hilo
Y mi espada rota
Como mi suerte
La dilatada sombra azul que crece

Del libro: El Ángel y las fieras

Miguel Huevo Mixco

Poemas

Altivo

ENTONCES llegó el alado
y era su esplendor un despilfarro
los motores del Saturno
el destello del sol en un espejo
el vivo carmín de un lápiz labial
el deseo andante los celos vivaces
todo a la vez
Y las fieras se tendían en el suelo
como húsares heridos
Sólo Daniel podía verlo
Su mundo entero eso sí
se conmovía
Miró los Papas del pasado y el futuro
en sus coches contra balas
y las jugosas conchas de las muchachas
envueltas en jerseys
y hombres ranas
aferrados a sus snorkers
Parecía todo ensayado
uno de esos saltos
sin red
El ángel se levantó
en vertical ascenso
en un suave camisón de abuela
volando como goleta
hacia la nada
el lugar de donde vino
Vivirás entre las fieras
Daniel
es todo lo que dijo
Flamearon sus cabellos
y luego una sonrisa de consuelo
el gorro de una nube
el dulce gesto compasivo

como el nixtamalero al alba
borrado entre celajes el azul Caribe
Tal es en fin la indiferencia

Del libro: El Ángel y las fieras

Miguel Huevo Mixco

Poemas

La canción del burdelero

No admitimos tunantes
en el regazo
No queremos ganancia
en el relajo
Todo camina bien
si usted no grita
(demasiado fuerte)
Todas éstas son mujeres
No le exigen amor
aunque lo esperen
(vestido de hombre)
Su vida zarpa de aquí
son atrevidas
¿Penas del corazón?
Cómase el de ellas
No queremos ganancia
son muy sinceras
Vuélvase a casa
sin pesadumbre
Usted la ocupa aquí
y ella se queda
Puede llorar entre sus pechos
(ella le escuchará)
siempre lo han hecho
Cuénteles usted su gran mentira
haga que grite
si ella lo ultraja
usted se ríe.
No son inocentes mis muchachas
son tan preciosas
No padezca vergüenza
todas son putas
Hable con dignidad
tienen tarifa

Pida y se le dará
Exija y se le dará
Pero nunca se ponga imbécil hablándoles de amor:
esas son mierdas
esas son mierdas.

Del libro antológico: La margarita emocionante.

Miguel Huevo Mixco

Poemas

El burdelero

Para Tamoá

Con más de ciento cuarenta anécdotas
en su haber, su nombre selvático envuelve
en la misma voluptuosidad
de su ano inconmensurable.
Traga años, traga antorchas
tronillos y lámparas de mano.

Su andar de víbora hechizada
decapita la cabeza de su sexo
(rumba dando pasos dobles de aquelarre
sobre sus pezuñas de charol).

Hombre como ninguno, mujer como pocas
hay que verlo devanarse boca abajo
entre sostenes y blúmeros.

En complicidad con la noche
desata una veintena de pubis
enciende las luces distinguibles en lo alto:
torreón placentero
donde reina a su antojo de imposible mujer.

Del libro antológico: La margarita emocionante.

(La presente selección de poemas del poeta salvadoreño Miguel Huevo Mixco, ha sido realizada por André Cruchaga, con la autorización del autor)